AL LECTOR.

1. Piadoso Lector. No hallarás pintura mas viva ni mas expresiva del engaño, desórden y desemvoltura, con que viven gran parte de los hombres en nuestros dias, que la que nos presenta la Sabiduría en el capítulo segundo. Introduce allí el divino Espíritu á los impíos y libertinos hablando entre sí, de esta manera. "(1) Corto y enojóso „ es el tiempo de nuestra vida:::, (2) la qual pa„ sará como el rastro de la nube, y se desvane„ cerá como niebla, que es ahuyentada de los ra„ yos del Sol. (3) Nuestro nombre con el tiem„ po caerá en olvido, y ninguno tendrá memo„ ria de nuestras obras. (4) Venid pues y goze„ mos de los bienes de esta vida, y usemos de „ las cosas criadas con todo ahinco, y sin per„ der momento. (5) Llenémonos de vino precioso,

(1) v. 1º Exiguum et cum tædio est tempus vitæ nostræ.
(2) v. 3º Et transibit vita nostra tamquam vestigium nubis &c.
(3) v. 4º Et nomen nostrum oblivionem accipiet &c.
(4) v. 6º Venite ergo et fruamur bonis, quæ sunt &c.
(5) v. 7º Vino prætioso et unguentis nos impleamus &c.

„ entreguémonos á todo género de deleytes y pla„ ceres ántes que se nos pase la flor del tiempo. „ (1) En los convites llenémonos de rosas ántes „ que se marchiten, y dexemos por todas partes „ señales de nuestros excesos de lascivia. (2) En „ todo lugar queden vestigios de nuestra disolu„ cion y luxuria, por que en viniendo la muerte „ se acabó todo para nosotros. (3) Oprimamos al „ justo, no perdonemos á la víuda, ni respetemos „ las canas del viejo de mucho tiempo. (4) Sea „ nuestra fuerza la Ley de la justicia, de suerte „ que creamos sernos permitido, justo y lícito to„ do lo que con ella podemos executar.„

2. Los hechos de los franceses en toda la Europa desde el año 1789. (5), y los de los insurgentes en la América desde 1810. (6), han sido

(1) v. 8º Coronemus nos rosis, antequam marcescunt &c.
(2) v. 9º Ubique relinquamus signa lætitiæ &c.
(3) v. 10. Opprimamus pauperem justum &c.
(4) v. 11. Sit autem fortitudo nostra lex justitiæ &c.
(5) Este año por los últimos del mes de Agosto se sublevó la Francia contra su rey Luis XVI. y empezó la Insurreccion en la Europa.
(6) Este año á 16 de Setiembre tubo principio en la congregacion de Dolores, la Insurreccion en la América, capitaneada por el cura Hidalgo, y capitan Allende.

y son tan evidentemente conformes á estas máxîmas de los impíos y libertinos, que solo el que quisiere cerrar los ojos á la luz y á la evidencia podrá negarlo. (1). Sin embargo no faltal en este reyno católico, sacerdotes y seculares de alguna instruccion (2), que abusando de su ciencia y autoridad, fingiéndose fieles americanos y defensores de la América, siendo en la verdad sus mayores enemigos (3), han intentado é intentan deslumbrar á la plebe é ignorantes, persuadiéndoles que nada de malo contiene la Insurreccion (4); que son buenos los insurgentes (5), pues se hallan autorizados para sus hechos por la Nacion; y que nada intentan sino su felicidad y gloria, sacudiendo el yugo que la oprime y tiraniza para hacerla dichosa restituyéndola á la libertad de que fué

(1) Vease la Plática quinta de este quaderno, la qual solo con hechos públicos é innegables, lo manifiesta con toda evidencia.

(2) Estos han sido muy pocos en comparacion de los muchos verdaderamente sábios, fieles y honrados, que han escrito á favor de la buena causa, y con gloria de su pátria la América, la han sostenido y sostienen.

(3). (4). (5). Véanse las Pláticas sexta y sétima donde claramente se desvanecen todos sus dichos y pretextos.

injustamente despojado (1). Asi han hablado y hablan aun estos Maestros *de la mentira* predichos por S. Pedro (2); que *introducirian sectas de perdicion:: para atraher á las almas simples y débiles:: prometiéndoles libertad, siendo ellos siervos ó esclavos de la corrupcion; obcecados por su malicia*, segun la Sabiduría divina. (3). Y como los que se dexan al arbitrio de los ciegos es indispensable vengan á dar en el precipicio juntamente con ellos (4), los infelices, que se dexaron seducir de sus dolosas lisongeras expresiones, vinieron á caer en el abismo mas espantoso de maldades, engaños y errores; como son, combatir y despreciar escandalosamente la autoridad de la Iglesia santa de Dios, y los principales mandamientos de la Religion; hacerse infieles á su pátria y á su rey, y declararse (sin conocerlo muchos) por los enemigos mas crueles de su propia sangre y nacion, y esto con tanta ceguedad y obstinacion, como publicar por hereges (5) y predicadores de

(1) Vease la Plática quarta para conocer con toda evidencia esta falsedad, que es el Aquiles de los insurgentes.

(2) 2. Petri cap. 2. (3) Sapientiæ 2. v. 21. (4) Math. 15. v. 14.

(5) En el ataque que sufrió Querétaro el 30. de Octubre del año 1810. á voz en grito se oia

la ignorancia á los que con zelo santo desde sus mismos principios les han predicado constantemente las verdades católicas acerca de la enorme malicia de la Insurreccion, y de sus funestas conseqüencias, que despues han tocado todos, y tocan por la experiencia.

3. Sacar de entre tan densas tinieblas á tantas infelices almas, introduciendo en sus entendimientos y corazones la clara luz que las guie á un verdadero desengaño, haciendo conocer los incalculables daños que causan la Insurreccion y los insurgentes á la fe, á la religion y al estado, y la inevitable condenacion eterna de los que siguen sus máxîmas, es el objeto y materia de estas Plátîcas. Las prediqué con estilo sencillo y en parte académico por què asi lo exîgia la disposicion de los oyentes. Contra lo que yo esperaba y no podia imaginar, se me han pedido para la prensa,

amenazar á los padres de la Santa Cruz, llamándolos hereges, y deshonrándolos con otros infames dicterios. En Guanaxuato hubo sacerdote que públicamente decia, que los Misioneros del colegio, ya no se debian decir predicadores de *propaganda fide*, sino de *propaganda ignorancia*; y todo esto, solo por haber hecho frente desde sus principios, predicando en templos, calles y plazas contra ella y sus sequaces, lo que enseñan la fe, la iglesia, y el derecho.

condescendiendo en ello mi Prelado. Confieso ingénuamente, que para salir á luz pública necesitaban alguna mayor pulidez que no me permite darlas el tiempo de cumplimiento de iglesia, en el que me hallo todo el dia ocupado segun mi ministerio. Te las presento pues tal qual salieron de la primer mano, formadas en muy escasas porciones de tiempo. Lo que en ellas hallares de util refiérelo á Dios, y aprovéchate para tu salvacion; y lo que hallares de mal compaginado disimúlalo atendiendo á sola mi buena intencion. Vale.